

RESURREXIT.

Ya el Divino Maestro, el Hombre Dios ha sentado sobre firmísimas é indestructibles bases la doctrina mas pura que conocieron y conocerán los siglos, pues el matrimonio queda santificado, el trabajo bendecido, el enemigo amado y la verdadera paz universal establecida; ya como prenda de inflamada caridad ha dispuesto en favor de los pobres y desgraciados un legado imperecedero y nobilísimo dando importancia tan señalada á las obras de misericordia en la balanza de su justicia, al afirmar que cuanto se hiciese en favor de aquellos pequeñuelos, será hecho al mismo Señor; ya como testimonio de su acendrado amor al hombre y como áncora de salvacion, ha instituido en la augusta Cena el portentoso y Sacrosanto Misterio de la Eucarestia; ya nos ha dado á la mas pura de las criaturas, á su Santísima Madre, por Madre nuestra; ya ha derramado su purísima y generosa sangre en el hasta entonces infamante patíbulo de la Cruz.

Restaba al Autor y Señor del Universo dar en la tierra la última prueba patente de su Divinidad, y para ello, y segun lo tenia dicho, resucitó.

La Santa Iglesia Católica, Madre siempre cariñosa y solicita por el bien temporal y eterno de sus hijos, nos ha recordado en la semana última, Santa por tantos títulos, los Sagrados Misterios de la redencion y regeneracion del género humano, y con sentido acento nos ha movido á meditarlos y á considerar su imponderable valor, para que el hombre, conociendo éste, en cuanto le es dable, y aprovechándose del mérito infinito de la Sangre de todo un Dios, comprenda que su deber es convertirse en hombre nuevo.

Hoy nuestra buena Madre pone ante nuestros ojos la resurreccion de aquel que lo ha resucitado y regenerado todo, y por quien lo somos todo, pues nos ha hecho hijos suyos; y ante este portentoso milagro, sello divino puesto al testimonio de nuestra fé, se dilata el corazon y queda abierto á las mas dulces esperanzas.

La Fé, la Esperanza y la Caridad, en íntimo é indisoluble lazo, vienen á animarnos á transitar por este valle de dolor, para llegar al Paraiso prometido donde brilla eterna la luz sin sombras; pues este Misterio nos recuerda además que nuestro espíritu, que es inmortal, se ha de unir un día á nuestro frágil cuerpo, que resucitará.

Entonces, pues, himnos de alegría y regocijo porque ha resucitado el Salvador del mundo. Florezca y fructifique su incomparable y sublime doctrina en toda la redondez de la tierra, teniendo por guía el lábaro Santo de la Cruz, y sea bendito su Santísimo Nombre en todos los siglos, pues hizo de la humanidad una sola familia confirmando su fraternidad al darse á todos como el más misericordioso de los padres, y desterró el mal afirmando para siempre el imperio del bien, sólida clave del verdadero progreso en todas sus manifestaciones y fuente perenne de todas las felicidades dignas de este nombre.

SE DICE..... SE ASEGURA.

Las de este título, son las frases sacramentales para semi-afirmar lo que se ignora, lo que se desea saber y lo que interesa suceda ó haya sucedido.

El *se dice* y *se asegura* es para la prensa, especialmente la política, el punto de apoyo de sus particulares maquinaciones, la salvaguardia de sus embustes y el escudo con que pretenden resguardarse de la ridiculez.

Qué conceptos tan donosos; qué noticias tan estupendas y que necedades sin cuento se echan al viento de la publicidad al amparo de estas acomodaticias frases.

Bajo sus visibles auspicios todo es decible, pero la dición de un *pensamiento* envuelto con el blindaje de tan débil escudo, revela siempre, cuando menos, inocencia en el autor, amén del derecho que lógicamente puede asistir, para, en

circunstancias dadas, aplicar otro calificativo al que cree resguardarse con muralla tan sutil y con ribetes de ridicula.

No extrañará por tanto que, los conceptos cuya emision salió bajo la salvaguardia de tan inocente version, produzcan hilaridad las más veces, dando en todas ocasiones como consiguiente resultado, patente muestra de la cándida inocencia que sin duda alguna reviste al autor que imaginó surgiria efecto pasmosísimo la venida á la luz pública de aquella inesperada especie que soñó en su despacho periodístico.

Se nos dirá tal vez ¿qué seria de nosotros si no pudiéramos desarrollar nuestras ideas políticas envolviendo conceptos dudosos, ó de otra clase con el ropaje del *se dice* ó *se asegura*?

Sabemos precisar el uso de esta arma para seguir adelante en cierto terreno, y saben tambien los que de ella se valen, que sin su auxilio en mas de una ocasion quedarian en el tintero noticias que *conviene* vean la luz pública; y conste que no es siempre la conveniencia la que mueve la pluma de los usadores de este lenguaje.

El *se dice...* y *se asegura*, está reservado para escasas ocasiones y aun en estas pocas se afirman con su dicho, hechos ciertos cuya certeza ha venido á confirmarse por referencia que es prudente guardar; pero querer encubrir con esta dición las ilusiones deseadas como verdades, las tantas mayorias de algun ensueño y hasta las mentirijillas que puedan estraviar la opinion pública en asunto mas ó menos concreto, esto será siempre ridiculo y hasta censurable.

Además, y vaya esto como final, al uso de tan gastadas frases le ha tocado el turno de parar al panteon de la *cursileria*, y los que sean, ó quieran pasar por *elegantes* escritores deben desterrar de su estilo lo que considerado es ya como *cursi* en todos los terrenos, pero si quieren sentar plaza de tales, sigan en sus trece pero sepan el concepto formado de lo que ellos creen noticias de sensacion.

Ridiculizar al que usa y abusa los vocablos que sirven de epigrafe nos hemos propuesto: si lo conseguimos ó no, el tiempo que todo lo aclara se encarga de contestarnos.

J. M. B.

UNA NOCHE COMO POCAS.

Anoche, y sentado en mi gabinete, en cómoda butaca y con un libro abierto entre mis manos, me fastidiaba soberanamente, no sé por qué.

Pero lo cierto es que me fastidiaba, y me revolvia perezosamente en la butaca para librarme del entorpecimiento que descendia insensiblemente de mi cabeza al resto de mi persona.

De pronto oí sonar el picaporte, y al volverme para descubrir al importuno visitador, me encontré en frente de una persona desconocida.

Iba á levantarme para recibirlo; pero el recien venido me hizo con la mano una seña, que queria decir: «No se incomode V.»

Esta seña me fué desde luego confirmada por las siguientes palabras:

—Caballero, perdóneme V. lo importuno de la hora en que vengo á visitarle.

—De ningún modo; crea V. que...

—Le molesto, no diga V. lo contrario, ya lo sé. ¡Pero no importa! Vengo de parte de la señorita de M... para invitarle á una reunion que dá esta noche.

—Crea V., caballero, que...

—Que molesta á V. considerablemente lo sé; pero permítame que le diga, que la tertulia de la señora M... es enteramente extraordinaria, asegurándole que no se arrepentirá de haberme acompañado.

—No lo dudo; pero...

—V. duda y se pregunta en este momento, sino soy un intrigante que se entra por las puertas con algun pretexto. Descuide V. por esa parte.

—Es verdad, señor mio, dije al desconocido, sorprendido de ver adivinados todos mis pensamientos.

—En este momento, si me equivoco, lea usted un libro filosófico, y estaba abierto por el capítulo de la hipocresia.

—Si; ¿pero cómo sabe V. eso?

—No importa el cómo. Pero este libro, lleno de

hermosas sentencias, es á mi modo de ver un tejido de absurdos.

—¡Caballero!

—No lo niegue V., porque piensa V. lo mismo; para afirmar esta convicción, sírvase V. acompañarme al baile de la señora M...

—Estoy á sus órdenes, porque me incita la curiosidad.

Endoséme en cinco minutos la negra librea de los salones, y á poco rodaba por las calles con mi desconocido.

—V. comienza á arrepentirse, me dijo de pronto.

En aquel momento, sentia efectivamente haber tomado semejante resolucion.

—No del todo, le contesté.

—¡Vamos! prométame por última vez no disfrazarme su pensamiento, pues pronto le será imposible.

—¡Cómo! no podré...

—No; el baile de la señora M... es un baile de máscaras.

—Bonito papel desempeñaré yo con este traje.

—Todos estarán como V., pues el disfraz consistirá precisamente en ir de frac. V. no me comprende, y voy á explicarme brevemente. Allí habrá muchas personas conocidas, tal cual las vemos diariamente; pero lo original de esta reunion será, que cada cual aparecerá como es, despojado de al máscara engañadora con que la razon se cubre para presentarse en el mundo. La verdad aparecerá en todos los lábios, y ya vereis qué Carnaval tan divertido.

Concluida esta frase, se abria la portezuela del carruaje, y entrabámos en la casa de la señora M...

Subimos silenciosamente la escalera y penetramos en la primera habitacion.

—¡Diablo! dije bien alto, la señora ha economizado aquí las luces.

Pero súbitamente me detuve pensando en la inconveniencia que acababa de cometer. Mi *cicerone* me miraba sonriendo de una manera burlona.

—El carnaval comienza, me dijo, y ya estaba V. prevenido.

Un criado nos anunció y nos dirigimos hácia la dueña de la casa.

—Señora, la dije inclinándome, crea V. que esta noche vengo á su casa contra toda mi voluntad.

Estupefacto con las palabras que acababa de pronunciar, esperaba una digna reprension por mi groseria; pero nada de eso.

—Amigo mio, me contestó la señora M... de la manera mas amable, crea V. que no le he enviado á buscar solo por el gusto de verlo: tengo aquí una infinidad de jóvenes que tienen muchas ganas de bailar, y como V. toca un poco el piano he creído que nos seria útil su presencia.

Al decir estas palabras la señora M... me saludó con la mas encantadora de las sonrisas.

—¿Qué le parece á V.? me preguntó mi compañero.

—No sé lo que me pasa, le contesté.

—Pues es muy sencillo; sepa V. que esta noche nadie puede hablar con los necios cumplimientos de la sociedad. Todos estamos prevenidos, y ha de decirse la verdad sin que nadie se muestre ofendido.

Repuesto un poco de mi primera sorpresa penetré en el salon.

—¡Jesús! ¡qué facha tiene este caballero! dijo una señora mirándome.

—¡Y qué frac tan mal hecho! repuso otra á su izquierda.

—Señora, la contesté con una elegante cortesía, tiene V. un peinado horroroso, y su rostro es verdaderamente de estuco.

Mi interpelada bajó los ojos de la manera mas cándida y me dió las gracias con una sonrisa.

—¡Hola, caballero! exclamó en este momento una respetable señora con enormes gafas y acicalada peluca, ¿cómo va?

—Regular, gracias.

—¿Busca V. á mi hija? me preguntó dándome un cordial apretón de manos. La hace V. la corte; ya lo he conocido.

—¿Eh? dije dando un brinco á pesar mio.

La sonrisa de mi *cicerone*, que apercibí en el espejo, me devolvió toda mi seguridad.

—Sí, contesté, es una de las muchas chicas á quienes hago el amor. Tiene el número décimo cuarto en el catálogo de mis apasionadas.

—Perfectamente, señor mio; todo estará muy bien hasta el momento en que le haga rodar de cabeza las escaleras de mi casa. Adios, querido. Y volvió á apretarme la mano.

En esto un lacayo servia el ponche; cogí una copa sin mas ceremonia, y comencé á beber.

—¡Uff! ¡qué cosa mas detestable! exclamé despues de haber bebido.

—Diga V. execrable, pronunció una voz á mi espalda.

—Verdadera agua caliente, repuso un tercero.

—Sí, malísimo, tienen Vds. razon añadió la dueña de la casa que pasaba junto á nosotros. Lo he bautizado por economía; pero es bastante bueno para la gente que tengo esta noche. Silencio que se va á cantar.

El conde de P... estaba al piano y preludiaba una romanza de la *Favorita*. Pero á las primeras notas, empezamos á aplaudir mientras que cada cual decía: —¿Qué voz! parece el rechinar de una puerta.... ¡ó el mayido de un gato!... ¡Qué suplicio!

El conde, imperturbable en medio de estas exclamaciones, saludó con un aire de modestia satisfecha y prosiguió hasta concluir.

Después del concierto se habló de cosas indiferentes.

—El cuadro de su marido de V. es detestable.

—La señora M... hace ridículamente los honores de su casa.

—Doy á V. la enhorabuena por la nueva comedia que le silbaron anoche.

—¿Hace V. el favor de decirme por qué lleva todo un jardín en la cabeza, Luisita?

Todas estas reflexiones se hacían en alta voz, y eran perfectamente oídas de las personas á quienes iban dirigidas.

A continuación vino el baile, y la señora M.... me llamó para que invitase á una pollita de doce lustros que permanecía cruelmente olvidada en un rincón de la sala.

—Señora, la dije galantemente, crea V. que si la señora M... no me lo hubiera ordenado, no bailaría usted conmigo esta polka.

—Aunque su persona no me es satisfactoria, me gusta mucho el baile, y acepto.

Y la polka comenzó.

Pasó una hora en un descompuesto girar de parejas, cuyos rostros alumbraba la verdad, y confieso que aquel baile original tenía un no sé qué de fantástico que seducía. Después he recordado que nunca había bailado como entonces.

Las parejas comenzaban á cansarse y la señora M... iba de un lado á otro diciendo á sus amigos: —Tengo un sueño horrible, y espero que se vayan ustedes pronto.

Tomé mi sombrero y llegué precipitadamente á la antesala.

—¿Se ha divertido V. mucho esta noche? me preguntó el desconocido, que en aquel momento se estaba poniendo su gabán. Vea V. cómo serían todas las reuniones si la hipocresía contra la cual hablaba nuestro libro de filosofía, no pusiese una cortina á la verdad. Suponga V. una cosa igual, sin el pacto que imponía esta noche no enfadarse por nada y reflexión. Créame V.; sus defectos son tan útiles á la humanidad como sus buenas cualidades.— Buenas noches.

Aquel ente singular subió á su carruaje sin ofrecerme un asiento en él hasta mi casa, y... oyóse súbitamente un ruido de ruedas. Abrí los ojos: era un carro que pasaba por la calle.

Recogí maquinalmente el libro de filosofía que había dejado caer al dormirme, y al leer al principio de la página la famosa palabra *hipocresía*.

—¡Pobre calumniada, suspiré, el sueño tenía razón! Sin tí, toda sociedad sería imposible: tus beneficios en el orden social son tan saludables, como nocivos los resultados cuando se trata de erigirte un altar en el corazón!...

¡Amen!...

J. DE P.

A MI RESPETABLE AMIGA LA SEÑORA X.

Cierto día pensé yo en dedicarte un buen verso, pero mi númen perverso nunca me lo consintió.

Porque á aquel que no es buen vate le ocurre, que al escribir, aunque se quiera lucir, solo escribe un disparate.

Lo mismo me pasó á mí, y no saliendo adelante por falta de un consonante de mi empeño desistí.

Pues si su apoyo las musas me niegan con cruel despecho, tan solo exhala mi pecho frases sueltas y confusas.

Y entonces no es mi canción expresión del sentimiento, pues no refleja mi acento el eco del corazón.

Hoy, esto no obstante, y solo por probarte mi amistad pido clemencia y piedad postrado á los pies de Apolo.

Ojalá este buen Señor, á quien en mi vida he visto, al ver suplico é insisto me otorgase hoy su favor.

Porque si al ver mi quebranto me ofreciese protección,

con su grata inspiración te dedicara un buen canto.

Y entonces, ¡con qué fruición celebraría mi acento tus virtudes, tu talento, tu gracia, tu seducción!

¡Cuál mi pluma cantaría el candor de tu semblante, tu gentil talle elegante,

tu voz de miel y ambrosía;

La dulcísima expresión de tus ojos como un cielo que brindan dicha y consuelo al doliente corazón;

Esa plácida sonrisa que refresca el sentimiento con su purísimo aliento

cual tenue aromosa brisa, Y que en dos parte el clavel de tus labios, en el cual engarzadas en coral se ven perlas á granel;

Y ese hoyuelo pequenín en tus mejillas formado en las cuales se han juntado las rosas con el jazmín,

Tus encantos singulares, tus manos de plata y nieve y ese pié que el cuerpo mueve derramando gracia á mares!

Pero, hija, no siendo así y no siendo yo poeta,

Ya lo ves, ni una cuarteta puedo hacer digna de tí.

Mas me abona mi intención y mi plausible deseo y por eso, amiga, creo que aceptarás mi canción.

Tiéneme alguna semblanza: cual yo en amor, es cordial; cual mi fé franca y leal mas pobre cual mi esperanza.

Júzgala sin prevención, no veas cuán poco vale, no mires sino que sale del fondo del corazón.

Y que pretendo con ella probarte mi simpatía narrándote una alegría una impresión grata y bella.

Impresión que recibí no hace mucho con rebozo y me hizo esclamar con gozo: Marzo es Mayo para mí.

M. PEICÉ.

ENFERMEDADES DEL MANZANO.

Vamos á estudiar sucintamente las enfermedades de esta planta y los medios de prevenirla.

Verrugas.—Si el manzano vejeta sobre un suelo muy húmedo ó arcilloso después de un crecimiento raquítico, suele cubrirse de verrugas, echar poca hoja y dar escaso fruto. Conviene en este caso sanear el terreno no abriendo pozos ó zanjas que se lleven las aguas sobrantes, y además esmerarse mucho en la poda, cortando las ramas enfermas á fin de regenerar el árbol.

Clorosis.—Se manifiesta por cierto color amarillento de las hojas. Proviene, ó por vejetar en terrenos húmedos, en cuyo caso se sanean como hemos dicho anteriormente, ó por ser el suelo demasiado compacto y seco, en cuyo caso es preciso mejorarlo quitando arcilla en las inmediaciones de las raíces, sin herir estas, y poniendo en su lugar arena y abonos, mezclándolo todo bien y regando de vez en cuando hasta lograr la regeneración de la planta.

Cáries.—Proceden de malas podas, como sucede en casi todos los árboles, pues cuando se emplean malas herramientas para verificarlas, generalmente resultan tegidos magullados y repelos que con la humedad se descomponen, produciendo las cáries. Para corregir esta enfermedad, se debe cortar la rama dañada con un instrumento bien afilado, y por mas abajo del sitio donde llegue la cárie; después se cubre con unguento de ingertar, ó por lo menos con barro.

No conviene abusar de la poda en ningún tiempo, pues esta labor quita vida al manzano, aparte de ocasionar la enfermedad que nos ocupa.

En cuanto á los insectos que destruyen los manzanos, es preciso para extinguirlos la acción común de todos los propietarios de huertos coolindantes, pues si no se pasan de una posesión á otra, inutilizando los esfuerzos aislados de un solo propietario.

Cuando se manifiestan en estado de larva no es la mejor época para su destrucción, pues al perseguir los gusanos de rama en rama, se rompen estas y se consigue poco.

Lo mejor es atacarlos cuando se hallan en el estado de crisálida, período que verifican en el suelo, y por lo tanto convendrá remover la tierra para que los animales insectívoros, como gallinas y pájaros del campo, los destruyan. El ganado de cerda

produce igual resultado en su afán incesante de hozar la tierra.

Las orugas que hajo la corteza del manzano se introducen en su tronco deben perseguirse descubriéndolas con un cuchillo y machacándolas con un cuerpo duro, operaciones que se ejecutan fácilmente, dada la flevibilidad de la epidermis de esta planta.

Cuando todos estos insectos se hallan en estado perfecto, pueden perseguirse encendiendo fogaratas por la noche, donde acuden las mariposas, abrasándose la mayor parte.

Por fin, las buenas labores y á su tiempo constituyen el remedio general contra toda clase de plagas y enfermedades de las plantas, tanto, que, como decíamos en otra ocasión y repetimos ahora, el cultivo es el régimen higiénico de las plantas.

G. G.

NUEVA CAFETERA.

En estos últimos años se han inventado multitud de cafeteras á cual más caprichosas, unas complicadas, en mayor ó menor grado, y otras muy sencillas, disputándose todas el favor absoluto del público que, con tantos sistemas, verdaderamente no sabe á qué atenerse.

Pues bien, según noticias, se acaba de inventar un nuevo sistema de cafeteras inglesas superior en sencillez á todo lo conocido hasta el día: consiste la solución de este problema en un jarro común de porcelana ó loza ordinaria, con todos los adornos que se quieren, pero dispuesto para resistir la acción del fuego hasta poner en ebullición su contenido de agua cuando se desee hacer café.

Este jarro tiene su asa y su pico, cuya salida arranca del fondo, y además un reborde interior cerca de la tapa, donde descansa el aro de una bolsa de tela metálica de quita y pon, único accesorio de la cafetera que nos ocupa, y sin el cual puede servir para calentar cualquier líquido en la multitud de necesidades que ocurren en la vida doméstica.

Para hacer café se pone agua en el jarro y se coloca éste al fuego, lo mismo que si se deseara calentar leche ó cualquier cocimiento. Después, cuando ocurre la ebullición, se tiene preparada la bolsa metálica con el café molido necesario para la capacidad del jarro y se introduce dentro del mismo, tapado en seguida y dejándolo reposar el tiempo preciso para que se haga bien la infusión.

El único inconveniente en este sistema, como en algunos otros, consiste en que no se puede limitar gran cosa la cantidad de café que se prepare en un jarro determinado, pues ha de alcanzar siempre el agua á una altura tal que quede sumergida la bolsa metálica.

EL HYPNÓSCOPO.

Son objeto de discusión, y en muchos casos han dado ocasión á representar supercherías y engaños, los fenómenos que algunas personas ofrecen en determinadas circunstancias presentando estados de epilepsia, sonambulismo, fascinación, letargo, etc. Los que se llaman *magnetizadores* pretenden ejercer influencia sobre el organismo para perturbar el estado normal del individuo sometido á ella; sin embargo, los hechos demuestran la inexactitud de tal opinión, puesto que muchos no experimentan fenómeno alguno. Experiencias hechas demuestran que solo 30 por 100 de las personas sometidas á ellas manifiestan fenómenos de tal carácter en grado diverso, y solo 15 por 100 presentan el sonambulismo, siendo los casos más numerosos entre personas enfermas, jóvenes y de escasa instrucción, particularmente entre las que sufren histérico.

El doctor Ochorowicz dice que con el aparato que ha ideado, llamado hypnóscopo, compuesto en su esencia de un electro-iman que se pone en contacto de la persona que deba ser objeto de la observación, se determina si ésta tiene propensión á experimentar fenómenos de esta índole, según experimente hormigueos, punzadas, escalofríos, dolores articulares, pesadez abatimiento, insensibilidad, parálisis, contracción y rigidez muscular, etc., demostrando la mayor facilidad ó predisposición á ello, la intensidad con que se manifiestan tales síntomas.

Personas influenciadas moralmente presentan fenómenos que no son de hynoptismo, puesto que estos se repiten bajo iguales caracteres, acentuándose estos cada vez más; y mientras la sensibilidad aparente se desvanece, la real aumenta y se acrecenta por el hábito.

La sensibilidad, predominio del sistema nervioso, es muy diferente en los temperamentos, y las manifestaciones de sonambulismo y anestesia es probable estén relacionados con tales circunstancias, siendo digno de estudio analizar dichos fenómenos descartando la farsa que en muchas ocasiones les acompaña.

NOTICIAS LOCALES

Por exceso de material no publicamos hoy al frente de este número la «Revista general» como

acostumbramos. Creemos que nuestros lectores nos dispensarán esta falta, ya que la compensamos con creces.

Ha terminado la santa cuaresma y Gandia tendrá grato y duradero recuerdo de ella.

El escaso espacio de que disponemos nos impide, contra nuestra voluntad, hablar con más extensión de como lo haremos, si bien sería pálido cuanto espusiésemos, de los discursos sagrados de los reputados oradores el R. P. Hermenegildo Torres, vice-rector del colegio de Escuelas Pias de esta ciudad, y el Sr. D. Manuel Llanes Montull.

El primero, encargado de la predicación sobre los Siete Dolores de la Virgen y de las conferencias dispuestas por la Asociación de la Santísima Cruz, y el segundo de los que tiene costumbre de celebrar la del Santo Sepulcro, y orador cuadragésimo de esta colegial, han hecho oír su elocuentísima y autorizada palabra, confirmando una vez más su ya justa fama de eminentes oradores.

Brillantísimo y elevado lenguaje, instrucción profunda, confirmaciones persuasivas y unción religiosa, todo esto y mucho más, digno de distinguidos oradores, hemos tenido la satisfacción de admirar en sus discursos.

Las funciones del jueves y viernes Santo han sido solemnes en todos los templos de esta ciudad, especialmente en la Colegial y en el colegio de las Escuelas Pias, sello impreso por la piedad y celo religioso de los dignísimos cura ecónomo señor don Manuel Boria, el reverendo padre Hermenegildo Torres, y demás señores sacerdotes que están al frente de los otros templos; habiendo coadyuvado con notable acierto, en la dirección de la capilla de la Colegial, el maestro de la misma D. Valentin Climent, en todos los actos, y en especial el misere-re del que lo fué de aquella D. Policarpo Martínez; D. Andrés M. Ferrer, director de la Sociedad de Conciertos, en la misa del maestro Mercadante que se cantó en dicho colegio; y D. Severino Domingo, en el misere escrito por el mismo y ejecutado por aquella sociedad, el viernes por la tarde, en el propio colegio, y á cuyo señor Domingo cedió galantemente la batuta el Sr. Ferrer.

Desde las columnas de nuestra humilde publicación, damos el parabien á todos los espresados señores.

¡Lástima que no pudieran verificarse la procesion de la mañana del viernes, llamada el Calvario, ni la del Santo Entierro, que prometian ser solemnes, por haberlo impedido el tenaz temporal de aguas que hace dias venimos sufriendo, para cerrar dignamente un periodo de fiestas religiosas que dejarán grato recuerdo en el corazon de todos los gandienses!

Tenemos conocimiento de un nuevo abuso que por sí solo constituye un delito llevado á cabo en esta línea férrea; el abuso de que se trata, segun nos lo ha manifestado la misma persona víctima de él, es el siguiente: dicha persona debía recibir de Alcira, una caja de dulces y botellas de vino de Jerez; al efecto parece que ayer sábado se llegó á recojer en esta estacion la referida caja, habiéndola encontrado en un estado bien lastimoso por cierto; pues las precintas de la caja venian rotas, habiendo desaparecido *de escena* la mitad de lo que contenia. Se conoce que para ciertos sujetos no hay ya nada respetable. Llamamos sin embargo la atención de quien corresponda esta clase de

EL OBRERO.

(Continuacion.)

En el siglo XVII, apaciguadas que fueron las contiendas religiosas, la civilizacion recobra su marcha progresiva. Galileo descubre las leyes de la gravedad y el movimiento de la tierra; inventa el péndulo, la balanza hidrostática, el compás de proporcion y el telescopio. Torricelli demuestra el peso del aire e inventa el barómetro, cuyas aplicaciones designa Pascal. Los instrumentos de fisica se multiplican: el sifon, el termómetro, la prensa hidráulica, el areómetro y el microscopio son debidos á este siglo, que aumenta con la invencion de la balanza, de los telares, de los carruajes publicos, del fusil; la introduccion del té en Europa, y el establecimiento de las academias, de los observatorios y los periódicos.

El siglo XVIII es quizás el más fecundo en descubrimientos. La industria y las artes hacen grandes progresos: la fabricacion de la porcelana, los hilados y tejidos, se perfeccionan en manos de los ingleses. Wat y Fulton extienden las aplicaciones de las máquinas de vapor; los hermanos Mogelfiers imaginan los globos, los paracaídas y el ariete hidráulico. Franklin demuestra la identidad del fluido eléctrico y del rayo, e inventa el pararrayos. Galvani y Volta enriquecen la fisica, y en química se descubren los gases, la composición del agua y toda la serie de cuerpos simples, que eleva á más de cincuenta el número de principios elementales, fijados por más de veinte siglos solamente en cuatro. Buffon propaga el conocimiento de la historia natural. Jussieu reemplaza á todos los precedentes, incluso Linneo, en los conocimientos de la botánica. La inoculación de la vacuna, la invencion de los telégrafos, de la stenografía, de las lámparas de doble

asuntos, con el objeto de que cuanto antes se ponga un coto á estos abusos que no solo deshonra al que los comete, sino tambien al que por apatía ó incuria los tolera.

Pasado mañana martes á la hora de costumbre tendrá lugar con la misma solemnidad y pompa que los años anteriores la Comunion general de enfermos, impedidos y presos.

Se encuentra entre nosotros por algunos dias, el Sr. Dikens, célebre prestidigitador e ilusionista, el cual piensa dar algunas veladas artísticas, siendo la primera la ya anunciada para esta noche en el Círculo Gandiense.

Teniendo en cuenta la habilidad y el talento natural del Sr. Dikens, del cual tenemos las mejores noticias, no dudamos de que nuestro Círculo se verá esta noche bastante concurrido por sus numerosos sócios.

El Sr. Gobernador de esta provincia, en vista, sin duda, de las proporciones que va tomando en Játiva el desarrollo de la enfermedad sospechosa, que allí reina estos dias, y que tiene alarmados á sus habitantes, ha empezado á tomar al efecto las medidas que son necesarias en estos actos.

Una de ellas ha sido preguntar telegráficamente al Sr. Alcalde de esta ciudad, por la salud pública de la misma y su partido judicial; afortunadamente se goza en toda esta region perfectísima salud, pero no por ello deben las autoridades des-cuidar este importantísimo servicio.

Tomamos de *Las Provincias* el siguiente suelto:

«Ha muerto en el hospital la viuda del insigne poeta y escritor, el inolvidable Gustavo A. Becquer.»

¡Mentira parece! ¡qué baldon para España y para todos los españoles si esta noticia llega á saberse en el extranjero!

He aquí lo que sobre el particular dice en una correspondencia el Sr. Ossorio Bernard:

«La viuda de Becquer ha muerto ayer en el hospital.»

El triste sino de los que se dedican á las letras no se podia desmentir. Pero, ¿es que ya, no solo los escritores han de morir en el hospital, sino que espera igual suerte á sus viudas? ¡Qué digo! Casta Esteban, la infeliz compañera del malogrado autor de las *Rimas*, escribia tambien, y no hace mucho que dió á la estampa un volumen de cuentos y articulos. No es esta ocasión de aquilatar el mérito de su produccion literaria: coronas de laurel tardamente recogidas por Becquer, constituian toda la hacienda de su viuda, y con valor extraordinario intentó buscar por sí sola y con las letras los medios de subsistencia, que tan escasos fueron siempre en su hogar. Aquella esperanza tuvo ayer su natural desenlace en el lecho de un hospital...»

Desarrolladas, como el saber hacerlo, por el

corriente de aire, y el sistema métrico, son como los preludios de los adelantos conseguidos en el siglo en que vivimos, cuyas descripciones nos ahorra el tenerlos á la vista y el tocarlos con las manos.

Hemos reseñado lo más sintéticamente posible la marcha progresiva de los descubrimientos y aplicaciones que la industria ha hecho de los elementos que le ofrecian los reinos de la naturaleza, desde los primeros siglos, por considerarlo oportuno para nuestro objeto, toda vez que la industria es la única fuente que proporcionar puede, en el setido material, el complemento de las felicidades humanas, y que mal puede aquélla ejercerse y desarrollarse sin la concurrencia y trabajo del modesto obrero.

Como consecuencia de esto, hay que confesar que, siendo correlativas las públicas necesidades con los medios de satisfacerla, si aquellas son indefinidas, éstas deben serlo igualmente. Pues estos medios indefinidos son los que la industria facilita. La planta nos ofrece el algodón, y esta gran riqueza sería del todo ineficaz é improductiva, si no vinieran muchos obreros á arrancarla, á hilarla y á tejerla, proporcionando esa variedad y multitud de telas que dan vida al comercio de ambos mundos. Esto, y como simple ejemplo, en lo que se refiere al reino vegetal; y lo mismo decimos respecto á las producciones de los reinos mineral y animal. Por mucho que pese un quintal de hierro extraído de la mina, su valor intrínseco en ese estado es completamente nulo; pero viene la ciencia y enseña que ese metalóide tiene mucha afinidad con el oxígeno, que reduce por la vía seca ó por la húmeda muchos óxidos metálicos, tales como los de plata, cobre, plomo, etc., y aun en ciertas circunstancias, la potasa y la sosa; que se combina fácil y directamente, por medio del calor, con todos los *gazolitos*, es decir, con los cuerpos simples no metálicos, y por la vía seca, con el carbono, que, segun la proporcion de éste, constituye los hierros dulces del comercio, el acero y

eminentísimo y sábio orador R. Padre Hermenegildo Torres las conferencias basadas en las siete palabras que pronunció el Redentor del mundo pendiente del Santo madero, como final de las mismas nos habló dicho reverendo Padre en la tarde del viernes, y segun costumbre establecida, de este sagrado signo de nuestra redencion.

Se propuso probar, y efectivamente probó, que merced á ella y por ella, debemos ser abnegados, sacrificados y continentos.

No nos proponemos hacer un estudio detallado de tan notable discurso, si bien afirmamos que de él saldría muy bien parada la fama oratoria del P. Torres, diremos si solamente que las soluciones fueron lógicas y bien argumentadas, y la exposicion de los cuadros de los que no tienen abnegacion, ni sacrificio, ni continencia, tuvieron pinceladas propias del orador, y sobre todo la ordenacion y diction propia del buen discurso sagrado.

Un persistente temporal ha venido á acabar con las pocas ilusiones que aun conservaban nuestros desgraciados agricultores.

Si fatal fué el año último ¿qué diremos del presente? En aquel, las humedades de primavera abortaron la florescencia de las viñas, naranjos y demás árboles frutales, destruyendo los tomates, bajocares y pimentares: en éste, desgraciadamente vá á pasar lo propio, lo cual vá á colocar en situacion comprometidísima á toda la huerta de Gandia. La crisis agrícola se aproxima; aperebímonos para la lucha, que nos reportará indudablemente fatalísimas consecuencias.

El miércoles pasado á las cinco de su tarde fué hallado en el término de Rótova, el cadáver de un hombre, lo que sabido por las autoridades de dicho pueblo, se dió conocimiento enseguida al Sr. Juez de 1.ª instancia de este partido, el cual, acompañado del Escribano Sr. Roman y de los facultativos Sres. Vidal y Mélis, salió á las once y media de la noche de esta ciudad, personándose á las pocas horas en el sitio de la ocurrencia, y despues de instruidas las primeras diligencias y prévio el reconocimiento de los inteligentes facultativos antes nombrados, resultó que dicha muerte habia tenido por causa una apoplejia fulminante, desvaneciéndose con esta asercion los temores que pudieran haber habido sobre las causas de un fallecimiento tan repentino: en vista de lo cual, cumplidas que fueron las formalidades que estos casos requieren, regresó de nuevo á Gandia el Juzgado.

Siempre hemos aplaudido la actividad que en casos de homicidio y demás que interesa la presencia judicial en los pueblos, ha demostrado nuestra primera autoridad judicial, y á ella se debe en más de una ocasion el esclarecimiento de hechos que podrian quedar en el misterio, pero tiene maldita gracia que un individuo muera de enfermedad comun muy conocida, y que el Juez Municipal, como ha sucedido en Rótova, sin capacitarse, cosa que le era muy fácil, remueva á hora intempestiva al Juzgado para ir á aquel pueblo á ver á un hombre que mató la apoplejia

IMP. DE LA VIUDA DE J. ORTS.

el *arrabio*, ó sea el hierro colado. De todas estas enseñanzas resulta que ese quintal de hierro bruto, que por sí nada vale, sujetándolo á todas esas aplicaciones, adquiere un precio extraordinario, hasta el punto de ser considerado este mineral por los principales naturalistas, de estimacion más superior que la misma plata, oro y piedras preciosas.

La industria, por consiguiente, tiene una elasticidad sin limite, ya se considere por las infinitas transformaciones que hace de un solo objeto, ya por el mérito especial de lo que con ella se elabora. Compárase, como dice un ilustre autor, el valor de un colmillo de elefante en el interior del Asia, con el de un pedazo de marfil esculpido por Benvenuto Cellini. Así, pues, bajo el punto de vista de la variedad de sus objetos, apenas hay una produccion de la naturaleza, por vil y despreciable que nos parezca, de que no pueda sacar un gran partido la industria humana. Las cortezas de los árboles, los huesos de las frutas, el estiércol de los animales, las piedras y conchas que el mar arroja á la playa, las flores secas, todas las formas que puede tomar la materia, transformadas por el arte, sirven para sus usos, sus comodidades y sus goces.

Podria decirse quizás por aquellos que nos distinguen con la lectura de estas líneas, que todo cuanto exponemos, por lo vulgar y conocido, no merece los honores de la imprenta; á eso sólo contestaremos que nuestro objeto no es enseñar nada nuevo, mucho menos cuando de lo más vulgar y conocido nos falta que aprender; pero, por vulgar y sabida que sea una cosa, no es inoportuno hacer mencion de ella si de su recuerdo y exámen pueden deducirse consecuencias para el fin que uno se propone, como es el hacer resaltar la importancia y consideracion de la clase á la que dedicamos nuestro trabajo.

(Se continuará.)

EN LA
CARPINTERIA DE SALVADOR CODONER
 CALLE DEL MAR
GANDIA.

Hay para vender una máquina de vapor sistema Alexandre.

FOTOGRAFO

ÚLTIMA SEMANA.

El que actualmente se halla en esta ciudad para algunos días, tiene el honor de ofrecer al público en muy buenas ventajas de perfeccion y baratura todos cuantos trabajos pertenezcan al arte fotográfico.

PRECIOS.

3 retratos tarjeta charolados. 14 rs.
 " " " " americana 20 "

Todos los demás tamaños del natural vista ó reproducción, los precios serán sumamente reducidos garantizando el parecido.

Se retrata en la calle de la Lamera en la casa de D. José Aranda, de 8 de la mañana á 5 de la tarde.

Se venden vistas del cordón de Beniopa,

SOMBRERERIA DE SALVADOR BLASCO

Calle de la Draperia, 4.—GANDIA

Acaba de recibirse un magnifico surtido de sombreros y gorras, procedentes del país y extranjero, desde los más ínfimos hasta los más elevados precios.

MATERIALES DE ALBAÑILERÍA.

16, Plaza de Loreto, 16.

Ofrece al público toda clase de objetos para albañilería á precios sumamente baratos.

Gran surtido de muestras de azulejos, de las acreditadas fábricas de los Sres. Gastaldo Robert y Valdecabres, y tierras del País y el extranjero.

Cólera.

ELIXIR PRESERVATIVO, el que mejores resultados ha dado en Filipinas.

Usándole como preservativo no se ha dado el caso de ser atacado, y como curativo ha salvado á miles de enfermos.

Pídase mi folleto que se dá gratis.

Se vende en Valencia: Dr. Climent, calle de San Vicente, núm. 161.

En Gandia: D. Arcadio Chelvi y D. Vicente Espinós

BREA

RECOMENDADO POR LA MEDICINA, PARA LAS AFECCIONES DEL PECHO.

OJO FUMADORES OJO!

ROMERO

SUAVIZA Y AROMATIZA EL TABACO.

NO MAS TOSER.

gran fábrica de libritos de papel para cigarrillos única en su clase en España y Extranjero.

PROPIEDAD L. E.

FRANCES

Esta fábrica es la única que elabora sus clases de papel BREA y ROMERO, con las sustancias de ambas cosas respectivamente las cuales suavizan y aromatizan el tabaco, siendo además un remedio eficaz para los que sufren afecciones del pecho, por lo que se halla recomendado por la Medicina.

DEPÓSITO GENERAL EN LA PROVINCIA
 Tosal 14,—GANDIA—Tosal 14. TIENDA DE ROPAS.

BUENA OCASION

Se venden solares de 2.500 palmas valencianos superficiales cada uno, ó sean de 25 palmas de fachada y 100 de fondo en el ensanche de esta Ciudad Calle de Moran.

Estas ventas se otorgarán á censo reservativo pagando la modica pension anual de 120 rs. vellon. Para más detalles dirigirse al dueño de ellos D. José Rausell y Ribas.

LAMPARAS QUINQUES

Petróleo tubos y mechas.

HOJALATERIA

JOSE GRAS PEREZ

51, Calle Mayor 51.—GANDIA.

DON EUGENIO FARAGO

DIENTES y dentaduras artificiales para hablar y comer perfectamente.

Cirujano-Dentista

Ofrece á V. sus servicios en su gabinete plaza Mayor, núm. 17 GANDIA.

CURACION radical de las enfermedades de los dientes y encías.

AVISO

Se confecciona toda clase de ropa blanca, con especialidad CAMISAS DE CABALLERO.

CONCEPCION MORATAL
 Plaza de Loreto, 16, principal.

GRAN SURTIDO DE LICORES
 EN EL CIRCULO GANDIENSE
 ANTONIO PALLARÉS
 46, Calle Mayor 46.—GANDIA.
 LICORES EXTA-FINOS.

Marrasquino botella de 1/4 litro. 10 rs.
 Curaçao " " " " 10 "
 Anisete Burdeos. " " " " 10 "
 Chartres botella de 1 litro 12 "
 Pipermin " " " " 20 "
 Chartres " " " " 20 "
 RON SUPERIOR.

Ron de la fama, botella de 3/4 litro 8 rs.
 Ron Martinica azul " " " " 12 "
 Ron Jamaica flor " " " " 20 "
 COÑAC SUPERIOR.

Coñac de la fama, botella de 3/4 8 rs.
 Id. Albert " " " " 16 "
 Id. Dubois X " " " " 20 "
 Id. Dubois XXX " " " " 30 "
 Id. Dubois V. O. S. " " " " 40 "
 ABSENTA.

Absenta Fernod, botella de 1 litro 20 rs.
 VINOS.

Macon, botella de 3/4 litro 6 rs.
 Valdepeña " " " " 6 "
 Jerez seco " " " " 40 "
 Manzanilla " " " " 40 "
 Málaga seco " " " " 40 "
 Pedro Gimenez " " " " 40 "
 AGUARDIENTES

Anis del Mono, botella de 1 litro 14 rs.
 de España " " " " 12 "
 " " " " 3/4 " " 10 "
 " " " " 1/2 " " 5 "
 Enrique Lamolla 1 " " 12 "
 " " " " " " 12 "
 " " " " " " 12 "
 " " " " " " 12 "
 " " " " " " 10 "
 " " " " " " 10 "
 Aguardiente de Dentic " " " " 40 "
 Gambia Luiza, botella de 3/4 litro 10 "
 CHAMPAGNE.

Champagne Comte Bochebrune, 12 rs.
 1/2 litros

Se vende ó se arrienda, segun convenga, una heredad comprensiva de unas 62 hanegadas tierra huerta y secano y un molino harinero con dos muelas situada en el término de Fuente Encarroz, partido Judicial de Gandia, junto al camino de Oliva, partida de la Arboleda ó Foya.

El molino utiliza un salto de agua de nueve metros y la máquina que mueve el artefacto tiene la fuerza de quince caballos, cuyas condiciones son favorables para dedicar esta finca á la explotación de cualquiera otra industria.

El pliego de condiciones para arriendo está de manifiesto en Valencia, Notaria de D. Miguel Tasso plaza de la Almoyna núm. 4. En Gandia en el despacho del Letrado D. Jerónimo Lloret y Marco y en la Notaria de D. Pascual Sanz, cuyos señores darán cuantas noticias se les pidan, ya por escrito ó verbalmente.

GANDIA